

ADORACIÓN NOCTURNA



BOLETÍN de los Consejos Diocesanos de **A.N.E. y A.N.F.E.**
Ávila - Segovia - Zamora ENERO - MARZO 2017

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJOS DIOCESANOS DE ÁVILA



Número: 1.255

Enero - Marzo 2017

Redacción: Salón Parroquial de San Pedro - Pº de San Roque, 1 - 05001 - ÁVILA Tfno: 620 842 554 e-mail: anietoc@telefonica.net

A
D
O
R
A
D
O

S
E
A
E
L
S
A
N
T
Í
S
I
M
O
S
A
C
R
A
M
E
N
T
O

A
V
E
M
A
R
Í
A
P
U
R
Í
S
I
M
A

SUMARIO

1. El Pesebre, lugar de la entrañable misericordia..
Diego Martín Peñas.
9. Mensaje del Papa Francisco. Jornada mundial de la Paz. (1 de enero de 2016).
18. Tema de reflexión ANE. “La Iglesia”.
22. Tema de reflexión ANFE. “Amar a Jesús más allá de todos los tiempos”.
Luis Fernando Álvarez González.. SDB
26. Peregrinación de la Adoración Nocturna a Fátima 2017.
27. Adoramos y vivimos en comunidad.
Beca Licesio Álvarez para el clero nativo nº 65
28. Intenciones de oración del Santo Padre confiadas al apostolado de la oración.
Necrológicas.
29. Adoración Nocturna de Segovia.
30. Calendario litúrgico.
Calendario de vigiliass secciones de Ávila.
31. Santoral.
32. Programa de vigiliass para 2017 -ÁVILA-

EL PESEBRE, LUGAR DE LA ENTRAÑABLE MISERICODIA

Diego Martín Peñas
Consiliario Diocesano de la
Adoración Nocturna



Y sucedió que, mientras estaban allí, le llegó a ella el momento del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada (Lc 2, 6-7).

El pesebre es el lugar donde reposa la misericordia de Dios. No sólo porque él acoja a Jesús, que es la manifestación primera de la misericordia del Padre, sino porque en su rustici-

dad, incomodidad y pobreza está disponible para que un pobre, alguien que no tiene sitio en la posada, pueda tener un sitio de acomodo.

1. La compasión de la Trinidad Santa, motivo de la Encarnación

El pesebre es el lugar donde de modo privilegiado se manifiesta el amor misericordioso de la Trinidad. El Padre Chevrier nos recuerda que es “el

comienzo de toda obra de Dios”¹. Dios se complace en la bondad del corazón humano, pero sobre todo se duele de las miserias de las personas. Contempla un mundo aquejado de incredulidad, desorientación, insolidaridad, violencia... Conmovido, ve cómo la principal obra de su creación destinada a la comunión con Él se encamina hacia la perdición. Este es el motivo por el que decide enviar a su Hijo al mundo, la salvación de la humanidad: *Ha aparecido la gracia de Dios que trae la salvación para todos los hombres* (Tit 2, 11).

Jesucristo viene a ser luz que disipa las tinieblas del pecado y que conduce a la verdadera vida. Y viene, enviado por la entrañable misericordia del Padre:

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz (Lc 1, 78-79). Ignacio de Loyola, en el lenguaje de su tiempo, se hace eco de la compasión de Dios como razón primera de la Encarnación y la Navidad: “Las tres divinas personas miraban la planicie o

redondez de todo el mundo llena de hombres, y viendo que todos descendían al infierno, se determina en la su eternidad, que la segunda persona se haga hombre para salvar al género humano”².

Quien se acerca a contemplar el misterio de misericordia encerrado en el pesebre, se siente profundamente atraído por Jesús e invitado a dedicar su vida a la salvación de los hermanos.

La vocación del Padre Chevrier nace en la noche de Navidad de 1856, cuando descubre que lo mismo que Jesucristo, él está llamado a trabajar desde la misericordia para salvar a las personas. “Me decía a mí mismo: el Hijo de Dios ha bajado a la tierra para salvar a los hombres y convertir a los pecadores

Y sucedió que, mientras estaban allí, le llegó a ella el momento del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada.

¿Y qué vemos, sin embargo? ¡Cuántos pecadores hay en el mundo! Los hombres siguen condenándose. Entonces me decidí a seguir más de cerca a Nuestro Señor Jesucristo, para hacerme más capaz de trabajar eficazmente en la salvación de las almas, y es mi deseo que también vosotros sigáis de cerca a Nuestro Señor”³.

2. El pesebre, despliegue de la misericordia de la Trinidad Santa

La misericordia de Dios que se muestra en el pesebre supone un triple despliegue o acentuación. En primer lugar está el hacerse semejante al hombre, después ponerse a su lado y ser su compañero de viaje para, finalmente, socorrerle en sus necesidades hasta dar la vida por él.

a. Jesús ha venido para ser hombre como nosotros

En el relato de su nacimiento, nada parece indicar que estemos ante un acontecimiento extraordinario. Como otra familia cualquiera, José y su esposa que estaba encinta, María, acuden a empadronarse en su ciudad. Sólo encuentran un establo para refugiarse y, allí a la madre le llegó el momento del parto y dio a luz a su hijo primogénito (Lc 2, 6).

Jesús ha nacido en la humildad de nuestra carne. *Y el Verbo se hizo carne y acampó entre nosotros* (Jn 1,14). *El cual fue manifestado en la carne* (1Tim 3, 16). Ha querido ser hombre como nosotros experimentando nuestra debilidad y limitación excepto en el pecado por eso se considera hermano nuestro y es capaz de compadecerse de nuestras flaquezas: *El santificador y los santificados*

proceden todos del mismo. Por eso no se avergüenza de llamarlos hermanos (Heb 2, 11). *No tenemos un sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades; sino que ha sido probado en todo, como nosotros, excepto en el pecado* (Heb 4, 15).

La liturgia canta con hermosura la razón de este misterio: “Porque tu amor al mundo fue tan misericordioso que no solo nos enviaste como redentor a tu propio Hijo, sino que en todo lo quisiste semejante al hombre menos en el pecado, para poder amar en nosotros lo que amabas en Él”⁴. Por medio de Jesús se nos ha devuelto la filiación divina, para que podamos participar en el amor que viven el Padre y el Hijo: *Les he dado a conocer y les daré a conocer tu nombre, para que el amor*

que me tenías esté en ellos, y yo en ellos (Jn 17, 26). Dios ha querido llegar a nosotros por el camino de lo humano. Ha buscado la posibilidad de que nosotros podamos sentirnos comprendidos y amados por Él.

En la Liturgia de las Horas encontramos un himno que expresa la necesidad que tiene el ser humano de la cercanía de Dios en nuestra carne

Ha querido ser hombre como nosotros experimentando nuestra debilidad y limitación excepto en el pecado por eso se considera hermano nuestro y es capaz de compadecerse de nuestras flaquezas

para poder entenderle y, al mismo tiempo, para sentirnos comprendidos por Él:

“Carne soy y de carne te quiero.
¡Caridad que viniste a mi indigencia,
qué bien sabes hablar en mi dialecto!

Así, sufriente, corporal, amigo,
¡cómo te entiendo!

¡Dulce locura de misericordia:
los dos de carne y hueso!”⁵

**b. Jesús ha venido
para ser Emmanuel,
Dios con nosotros**

Dios ha buscado, desde el mismo día de la desobediencia de nuestros primeros padres, vivir con nosotros, estar en comunión con sus hijos. En Moisés ofrece al hombre una relación de amistad: *El Señor hablaba con Moisés cara a cara, como un hombre con un amigo* (Ex 33, 11). Para regular las relaciones con Él nos ofrece un pacto, una alianza. *Cuando Abraham tenía noventa y nueve años se le apareció el Señor y le dijo: -Yo soy Dios Todopoderoso, camina en mi presencia y sé perfecto. Yo concertaré una Alianza contigo, te haré crecer sin medida* (Gn 17, 1-2). Dios quiere vivir en medio de su pueblo: *Moraré en*

medio de los hijos de Israel y seré su Dios. Y reconocerán que yo soy el Señor su Dios, que los sacó de la tierra de Egipto para morar en medio de ellos (Ex 29, 45-46). Dios camina junto a su pueblo. Para Israel, un pueblo nómada, esta convicción es de peculiar importancia. No es YAVE un Dios estático, sino que se desplaza al lado de su pueblo, peregrina junto a él. *Replicó Moisés: -Si no vienes en persona, no nos hagas salir de aquí;*

pues, ¿en qué se conocerá que yo y tu pueblo hemos obtenido tu favor, sino en el hecho de que tú vas con nosotros? (Ex 33, 15-16).

Pero su presencia en medio de su pueblo era una presencia espiritual, mediada en sus enviados, los profetas. La Encarnación y el Pesebre suponen una novedad inusitada. Es Dios mismo, en persona quien viene para ser nuestra compañía. Nos ha mostrado su misericordia naciendo en Belén Él mismo. Si nos hubiera mandado otro profeta, seguramente nos sentiríamos defraudados. Pero ha venido Él mismo, mostrándonos lo mucho que le importamos. Después de muchos intentos de acercamiento por medio de los profetas, ha llegado a

**Y, además,
no viene de paso, sino
que viene a quedarse para
siempre con nosotros: Y
sabed que yo estoy con
vosotros todos los días
hasta el fin de los tiempos.**

nuestro mundo en su Unigénito: *En muchas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres por los profetas. En esta etapa final, nos ha hablado por medio del Hijo, al que ha nombrado heredero de todo y por medio del cual ha realizado los siglos. Él es reflejo de su gloria, impronta de su ser* (Heb 1, 1-3). En el pesebre descansa, por tanto, Dios mismo. Más tarde encontraremos una formulación más filosófica de estas expresiones en el Símbolo de la Fe: Jesús es “de la misma sustancia del Padre”.

Dios viene a ser nuestra compañía, a vivir con y en nosotros. El miedo a la soledad queda definitivamente vencido en el misterio del Pesebre. Dios se hace nuestro compañero de camino. Y, además, no viene de paso, sino que viene a quedarse para siempre con nosotros: *Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin de los tiempos* (Mt 28, 20).

c. Jesús ha venido a ser Dios para nosotros

El cuarto evangelio nos dice en muchos pasajes el motivo del nacimiento del Hijo: *Porque tanto amó Dios al mundo que entregó a su*

Unigénito, para que todo el que cree en Él no perezca, sino que tenga vida eterna (Jn 3, 16). La razón de la Encarnación y de la Navidad es el inmenso amor que Dios tiene por el mundo que le lleva a venir a Él para evitar su condena y ofrecernos lo que desea y necesita nuestro corazón, la vida eterna. La razón del Pesebre, es el amor misericordioso de Dios.

Jesús ha venido a ser Dios para nuestro servicio. La Navidad se ha dado en función de nuestro bien. Este corazón de donante de Jesús, de pro-existencia por los hermanos comienza a latir en el Pesebre de Belén, pero continuará su destino de servicio y oblación en Nazaret, luego por los caminos de Galilea y Judea y culminará en el Calvario con la entrega de la

vida.

4. El dinamismo de la misericordia en el Pesebre

Los gestos de la misericordia siempre se componen de dos movimientos. El primero es el de descenso del compasivo, para llegar a donde está el necesitado. De este modo se establecerá sintonía, empatía, posibilidad de ayuda. El segundo es el

Pues ya conocéis la generosidad de nuestro Señor Jesucristo, el cual, siendo rico se hizo pobre por vosotros, para enriqueceros con su pobreza

de la rehabilitación del mísero. En el Pesebre se muestra este dinamismo de modo extraordinario: Dios se abaja hasta el hombre para elevar a éste hacia Él. Sufrir un despojo para que nosotros podamos participar de su naturaleza.

a. El abajamiento del Verbo

En el himno cristológico de la Carta a los Filipenses encontramos la descripción del descenso del Verbo hasta sumir nuestra naturaleza.

Me fijo en los versículos que más nos interesan.

i. *Se despojó de sí mismo.* La primera consecuencia de la decisión del Hijo el despojo, vaciamiento de sus atributos divinos. *Pues ya conocéis la generosidad de nuestro Señor Jesucristo, el cual, siendo rico se hizo pobre por*

vosotros, para enriqueceros con su pobreza (2Cor 8,9). Solamente el pobre, el que no tiene preocupaciones ni dedicación a lo que posee puede enriquecer a los demás con el don de la propia vida. El Verbo nos enseña a ir desprendiéndonos de lo que tenemos y de lo que somos para con un corazón libre darnos después a los demás. El verdadero discípulo de Jesucristo es aquel que siempre le parece tener de-

masiado y constantemente se halla recortando de lo que tiene.

ii. *Tomando la condición de esclavo.* Jesús quiso venir a este mundo en la condición de los últimos, de los que sirven: *Se levanta de la cena, se quita el manto y tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido* (Jn 13, 4-5).

Pero siervo no se refiere sólo a la condición social de la persona de Cristo. Para Pablo esta palabra va unida siempre a la realidad del pecado. Jesucristo ha venido a asumir nuestro pecado y se ha hecho pecado por nosotros (Rom 6,17; 7, 15).

“Dios envió a su Hijo en una carne semejante a la del pecado” (Rom 8,3). Si el propósito del Padre era vivir en comunión con sus hijos y lo que nos separa de Él es el pecado, el Verbo, tuvo que asumir nuestro pecado y vencerlo para poder reconciliarnos con Él. *“Dios nos ha mostrado su amor haciendo morir a Cristo por nosotros cuando éramos pecadores (...). Porque si siendo enemigos Dios nos reconcilió consigo*

“(...). Porque si siendo enemigos Dios nos reconcilió consigo por la muerte de su Hijo, mucho más reconciliados ya, nos salvará para hacernos partícipes de su vida”.

por la muerte de su Hijo, mucho más reconciliados ya, nos salvará para hacernos partícipes de su vida” (Rom 5,8).

Dios se aproxima al hombre cuando más lejano está de Él a causa del pecado. El perdón inmerecido y total por parte de Dios constituye el centro del mensaje de Jesús, que ofrece a los pecadores la gracia del perdón sin pedirles nada anteriormente. Pablo ha experimentado de modo vital esta misericordia de Dios. En el camino de Damasco, cuando más distante se hallaba de Jesucristo al perseguir a su Iglesia, es sorprendido por el amor misericordioso de Dios.

iii. *Se humilló a sí mismo hecho obediente hasta la muerte y una muerte de cruz.*

Cristo Jesús ha sido siempre el Siervo obediente al Padre. Aquí se nos plantea una alternativa radical para nuestra vida: podemos ser obedientes al Padre en Cristo o desobedientes en Adán. El creyente es obediente como Cristo, aunque la obediencia no está exenta de sufrimientos: *Aprendió sufriendo a obedecer* (Heb 5,8).

Jesús no nace para morir en la Cruz. La Cruz no es el destino inexorable que tiene Dios determinado para Jesús como satisfacción por nuestros pecados. La Cruz es la coronación de un camino de obediencia vivido en donación total de sí mismo. La Cruz no es el fin de la Encarnación, sino la consecuencia de la vida de Jesús, hombre libre y obediente. La Cruz es asumida por Jesús como el lugar en el que da la vida en rescate por todos.

Ahora entendemos que la Encarnación es un misterio central de la vida Cristo, pero no un misterio aislado de los demás. En el himno de la carta a los Filipenses aparece unido a su misterio, a su resurrección y de manera muy particular a su cruz. “Encarnación y

Gólgota están perennemente unidos. “Sólo la muerte redentora da a la encarnación su última y espantosa seriedad”⁶. La pobreza, el vaciamiento, la vida en favor de los demás culmina en la cruz. La cruz verifica la verdad de la encarnación; es el gesto supremo de amor que verifica la humanidad plena del Hijo de Dios y su amor hasta el extremo por el hombre. Por eso desde el inicio la vida de Jesús

**Si
Dios ha asumido
por amor nuestros su-
frimientos, los que la vida
nos trae, ¿no será que en
ellos esté para nosotros una
posibilidad de crecimiento y
mejora de nuestra vida,
en la que raramente
pensamos?**

va a tener como ingrediente constitutivo el dolor: huida a Egipto, el vaticinio del anciano Simeón en el templo, el regalo de la mirra de los magos... Quizá sea este un buen filón para entender nuestro propio padecimiento y el de los demás. Si Dios ha asumido por amor nuestros sufrimientos, los que la vida nos trae, ¿no será que en ellos esté para nosotros una posibilidad de crecimiento y mejora de nuestra vida, en la que raramente pensamos?

b. La elevación de la persona

Dios lleva su deseo de comunión hasta el intercambio, hasta asumir las condiciones del otro, hasta darse a sí mismo para que sus hijos puedan llegar a ser dichosos. Este es el motivo

del anonadamiento de Dios, el “admirabile commercium” del que nos hablan los Santos Padres y la Liturgia del tiempo navideño: “Por Él hoy resplandece ante el mundo el maravilloso intercambio que nos salva: pues al revestirse tu Hijo de nuestra frágil condición, no sólo confiere dignidad eterna a la naturaleza humana, sino que por esta unión admirable nos hace a nosotros eternos”⁷. “Acepta Señor nuestras ofrendas en esta noche santa, y por este intercambio de dones, en el que nos muestras tu divina largueza, haznos partícipes de la divinidad de tu Hijo que, al asumir la naturaleza humana, nos ha unido a la tuya de modo tan admirable”⁸.

Notas de autor

¹ ANTONIO CHEVRIER, C 52..

² IGNACIO DE LOYOLA, *Ejercicios espirituales*, 102.

³ ANTONIO CHEVRIER, *Proceso de Beatificación 2*, 98.

⁴ Prefacio VII Dominical del Tiempo Ordinario.

⁵ Himno de Laudes del viernes de la Primera Semana.

⁶ ADAM, K., *El Cristo de nuestra fe*.

⁷ Prefacio III del Tiempo de Navidad.

⁸ Oración de ofrendas de la Misa de medianoche de la Natividad.

**MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO.
JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ
(1 de enero de 2017)**

50ª Jornada
Mundial
de la Paz

«La No-Violencia: un
estilo de política
para la paz»



«La no violencia: estilo de una política para la paz»

1. Al comienzo de este nuevo año formulo mis más sinceros deseos de paz para los pueblos y para las naciones del mundo, para los Jefes de Estado y de Gobierno, así como para los responsables de las comunidades religiosas y de los diversos sectores de la sociedad civil.

Deseo la paz a cada hombre, mujer, niño y niña, a la vez que rezo para que la imagen y semejanza de Dios en cada persona nos permita reconocernos unos a otros como dones sagrados dotados de una inmensa dignidad. Especialmente en las situaciones de conflicto, respetemos su «dignidad más profunda» y hagamos de la no violencia activa nuestro estilo de vida.

Este es el Mensaje para la 50 Jornada Mundial de la Paz. En el primero, el beato Papa Pablo VI se dirigió, no sólo a los católicos sino a todos los pueblos, con palabras inequívocas: «Ha aparecido finalmente con mucha claridad que la paz es la línea única y verdadera del progreso humano (no las tensiones de nacionalismos ambiciosos, ni las conquistas violentas, ni las represiones portadoras de un falso orden civil)».

Advirtió del «peligro de creer que las controversias internacionales no se pueden resolver por los caminos de la razón, es decir de las negociaciones fundadas en el derecho, la justicia, la equidad, sino sólo por los de las fuerzas espantosas y mortíferas».

Por el contrario, citando *Pacem in terris* de su predecesor san Juan XXIII, exaltaba «el sentido y el amor de la paz fundada sobre la verdad, sobre la justicia, sobre la libertad, sobre el amor». Impresiona la actualidad de estas palabras, que hoy son igualmente importantes y urgentes como hace cincuenta años. En esta ocasión deseo reflexionar sobre la no violencia como un estilo de política para la paz, y pido a Dios que se conformen a la no violencia nuestros sentimientos y valores personales más profundos.

Que la caridad y la no violencia guíen el modo de tratarnos en las relaciones interpersonales, sociales e internacionales. Cuando las víctimas de la violencia vencen la tentación de la venganza, se convierten en los protagonistas más creíbles en los procesos no violentos de construcción de la paz.

Que la no violencia se transforme, desde el nivel local y cotidiano hasta el orden mundial, en el estilo característico de nuestras decisiones, de nuestras relaciones, de nuestras acciones y de la política en todas sus formas.

2. El siglo pasado fue devastado por dos horribles guerras mundiales, conoció la amenaza de la guerra nuclear y un gran número de nuevos conflictos, pero hoy lamentablemente estamos ante una terrible guerra mundial por partes.

No es fácil saber si el mundo actualmente es más o menos violento de lo que fue en el pasado, ni si los modernos medios de comunicación y la movilidad que caracteriza nuestra época nos hace más conscientes de la violencia o más habituados a ella.

En cualquier caso, esta violencia que se comete «por partes», en modos y niveles diversos, pro-

voca un enorme sufrimiento que conocemos bien: guerras en diferentes países y continentes; terrorismo, criminalidad y ataques armados impredecibles; abusos contra los emigrantes y las víctimas de la trata; devastación del medio ambiente. ¿Con qué fin?

La violencia, ¿permite alcanzar objetivos de valor duradero? Todo lo que obtiene, ¿no se reduce a desencadenar represalias y espirales de conflicto letales que benefician sólo a algunos «señores de la guerra»?

La violencia no es la solución para nuestro mundo fragmentado. Responder con violencia a la violencia lleva, en el mejor de los casos, a la emigración forzada y a un enorme sufrimiento, ya que las grandes cantidades de recursos que se destinan a fines militares son sustraídas de las necesidades cotidianas de los jóvenes, de las familias en dificultad, de los ancianos, de los enfermos, de la gran mayoría de los habitantes del mundo. En el peor de los casos, lleva a la muerte física y espiritual de muchos, si no es de todos.

3. También Jesús vivió en tiempos de violencia. Él enseñó que el verdadero campo de batalla, en el que se enfrentan la violencia y la

paz, es el corazón humano: «Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los pensamientos perversos» (Mc 7,21). Pero el mensaje de Cristo, ante esta realidad, ofrece una respuesta radicalmente positiva: él predicó incansablemente el amor incondicional de Dios que acoge y perdona, y enseñó a sus discípulos a amar a los enemigos (cf. Mt 5,44) y a poner la otra mejilla (cf. Mt 5,39).

Cuando impidió que la adúltera fuera lapidada por sus acusadores (cf. Jn 8,1-11) y cuando, la noche antes de morir, dijo a Pedro que envainara la espada (cf. Mt 26,52), Jesús trazó el camino de la no violencia, que siguió hasta el final, hasta la cruz, mediante la cual construyó la paz y destruyó la enemistad (cf. Ef 2,14-16).

Por esto, quien acoge la Buena Noticia de Jesús reconoce su propia violencia y se deja curar por la misericordia de Dios, convirtiéndose a su vez en instrumento de reconciliación, según la exhortación de san Francisco de Asís: «Que la paz que anunciáis de palabra la tengáis, y en mayor medida, en vuestros corazones».

Ser hoy verdaderos discípulos de Jesús significa también aceptar su propuesta de la no violencia. Esta

—como ha afirmado mi predecesor Benedicto XVI— «es realista, porque tiene en cuenta que en el mundo hay demasiada violencia, demasiada injusticia y, por tanto, sólo se puede superar esta situación contraponiendo un plus de amor, un plus de bondad. Este “plus” viene de Dios».

Y añadía con fuerza: «para los cristianos la no violencia no es un mero comportamiento táctico, sino más bien un modo de ser de la persona, la actitud de quien está tan convencido del amor de Dios y de su poder, que no tiene miedo de afrontar el mal únicamente con las armas del amor y de la verdad. El amor a los enemigos constituye el núcleo de la “revolución cristiana”».

Precisamente, el evangelio del amad a vuestros enemigos (cf. Lc 6,27) es considerado como «la carta magna de la no violencia cris-

tiana», que no se debe entender como un «rendirse ante el mal [...], sino en responder al mal con el bien (cf. Rm 12,17-21), rompiendo de este modo la cadena de la injusticia».

4. Muchas veces la no violencia se entiende como rendición, desinterés y pasividad, pero en realidad no es así. Cuando la Madre Teresa recibió el premio Nobel de la Paz, en 1979, declaró claramente su mensaje de la no violencia activa: «En nuestras familias no tenemos necesidad de bombas y armas, de destruir para traer la paz, sino de vivir unidos, amándonos unos a otros [...]. Y entonces seremos capaces de superar todo el mal que hay en el mundo». Porque la fuerza de las armas es engañosa. «Mientras los traficantes de armas hacen su trabajo, hay pobres constructores de



paz que dan la vida sólo por ayudar a una persona, a otra, a otra»; para estos constructores de la paz, Madre Teresa es «un símbolo, un icono de nuestros tiempos».

En el pasado mes de septiembre tuve la gran alegría de proclamarla santa. He elogiado su disponibilidad hacia todos por medio de «la acogida y la defensa de la vida humana, tanto de la no nacida como de la abandonada y descartada [...]. Se ha inclinado sobre las personas desfallecidas, que mueren abandonadas al borde de las calles, reconociendo la dignidad que Dios les había dado; ha hecho sentir su voz a los poderosos de la tierra, para que reconocieran sus culpas ante los crímenes ¡ante los crímenes!- de la pobreza creada por ellos mismos».

Como respuesta —y en esto representa a miles, más aún, a millones de personas—, su misión es salir al encuentro de las víctimas con generosidad y dedicación, tocando y vendando los cuerpos heri-

dos, curando las vidas rotas. La no violencia practicada con decisión y coherencia ha producido resultados impresionantes.

No se olvidarán nunca los éxitos obtenidos por Mahatma Gandhi y Khan Abdul Ghaffar Khan en la liberación de la India, y de Martin Luther King Jr. contra la discriminación racial. En especial, las

mujeres son frecuentemente líderes de la no violencia, como, por ejemplo, Leymah Gbowee y miles de mujeres liberianas, que han organizado encuentros de oración y protesta no violenta (prayers), obteniendo negociaciones de alto nivel para la conclusión de la segunda guerra civil en Liberia.

No podemos olvidar el decenio crucial que se concluyó con la caída de los regímenes comunistas en Europa. Las comunidades cristianas han contribuido con su oración insistente y su acción valiente. Ha tenido una influencia especial el ministerio y el magisterio de san Juan Pablo II.

«En nuestras familias no tenemos necesidad de bombas y armas, de destruir para traer la paz, sino de vivir unidos, amándonos unos a otros [...]. Y entonces seremos capaces de superar todo el mal que hay en el mundo».

En la encíclica *Centesimus annus* (1991), mi predecesor, reflexionando sobre los sucesos de 1989, puso en evidencia que un cambio crucial en la vida de los pueblos, de las naciones y de los estados se realiza «a través de una lucha pacífica, que emplea solamente las armas de la verdad y de la justicia». Este itinerario de transición política hacia la paz ha sido posible, en parte, «por el compromiso no violento de hombres que, resistiéndose siempre a ceder al poder de la fuerza, han sabido encontrar, una y otra vez, formas eficaces para dar testimonio de la verdad».

Y concluía: «Ojalá los hombres aprendan a luchar por la justicia sin violencia, renunciando a la lucha de clases en las controversias internas, así como a la guerra en las internacionales».

La Iglesia se ha comprometido en el desarrollo de estrategias no violentas para la promoción de la paz en muchos países, implicando incluso a los actores más violentos en un mayor esfuerzo para construir una paz justa y duradera.

Este compromiso en favor de las víctimas de la injusticia y de la violencia no es un patrimonio exclusivo de la Iglesia Católica, sino que

es propio de muchas tradiciones religiosas, para las que «la compasión y la no violencia son esenciales e indican el camino de la vida». Lo reafirmo con fuerza: «Ninguna religión es terrorista». La violencia es una profanación del nombre de Dios.

No nos cansemos nunca de repetirlo: «Nunca se puede usar el nombre de Dios para justificar la violencia. Sólo la paz es santa. Sólo la paz es santa, no la guerra».

5. Si el origen del que brota la violencia está en el corazón de los hombres, entonces es fundamental recorrer el sendero de la no violencia en primer lugar en el seno de la familia. Es parte de aquella alegría que presenté, en marzo pasado, en la Exhortación apostólica *Amoris laetitia*, como conclusión de los dos años de reflexión de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia.

La familia es el espacio indispensable en el que los cónyuges, padres e hijos, hermanos y hermanas aprenden a comunicarse y a cuidarse unos a otros de modo desinteresado, y donde los desacuerdos o incluso los conflictos deben ser superados no con la fuerza, sino con el diálogo, el respeto, la búsqueda del bien del otro, la misericordia y el perdón.

Desde el seno de la familia, la alegría se propaga al mundo y se irradia a toda la sociedad. Por otra parte, una ética de fraternidad y de coexistencia pacífica entre las personas y entre los pueblos no puede basarse sobre la lógica del miedo, de la violencia y de la cerrazón, sino sobre la responsabilidad, el respeto y el diálogo sincero.

En este sentido, hago un llamamiento a favor del desarme, como también de la prohibición y abolición de las armas nucleares: la disuasión nuclear y la amenaza cierta de la destrucción recíproca, no pueden servir de base a este tipo de ética.

Con la misma urgencia suplico que se detenga la violencia doméstica y los abusos a mujeres y niños. El Jubileo de la Misericordia, concluido el pasado mes de noviembre, nos ha invitado a mirar dentro de nuestro corazón y a dejar que entre en él la misericordia de Dios.

El año jubilar nos ha hecho tomar conciencia del gran número y

variedad de personas y de grupos sociales que son tratados con indiferencia, que son víctimas de injusticia y sufren violencia. Ellos forman parte de nuestra «familia», son nuestros hermanos y hermanas. Por esto, las políticas de no violencia deben comenzar dentro de los muros de casa para después extenderse a toda la familia humana.

«El ejemplo de santa Teresa de Lisieux nos invita a la práctica del pequeño camino del amor, a no perder la oportunidad de una palabra amable, de una sonrisa, de cualquier pequeño gesto que siembre paz y amistad. Una ecología integral también está hecha de simples

gestos cotidianos donde rompemos la lógica de la violencia, del aprovechamiento, del egoísmo».

Mi llamamiento

6. La construcción de la paz mediante la no violencia activa es un elemento necesario y coherente del continuo esfuerzo de la Iglesia para limitar el uso de la fuerza por medio de las normas morales, a tra-

«El ejemplo de santa Teresa de Lisieux nos invita a la práctica del pequeño camino del amor, a no perder la oportunidad de una palabra amable, de una sonrisa, de cualquier pequeño gesto que siembre paz y amistad.»

vés de su participación en las instituciones internacionales y gracias también a la aportación competente de tantos cristianos en la elaboración de normativas a todos los niveles. Jesús mismo nos ofrece un «manual» de esta estrategia de construcción de la paz en el así llamado Discurso de la montaña.

Las ocho bienaventuranzas (cf. Mt 5,3-10) trazan el perfil de la persona que podemos definir bienaventurada, buena y auténtica. Bienaventurados los mansos —dice Jesús—, los misericordiosos, los que trabajan por la paz, y los puros de corazón, los que tienen hambre y sed de la justicia.

Esto es también un programa y un desafío para los líderes políti-

cos y religiosos, para los responsables de las instituciones internacionales y los dirigentes de las empresas y de los medios de comunicación de todo el mundo: aplicar las bienaventuranzas en el desempeño de sus propias responsabilidades.

Es el desafío de construir la sociedad, la comunidad o la empresa, de la que son responsables, con el estilo de los trabajadores por la paz; de dar muestras de misericordia, rechazando descartar a las personas, dañar el ambiente y querer vencer a cualquier precio. Esto exige estar dispuestos a «aceptar sufrir el conflicto, resolverlo y transformarlo en el eslabón de un nuevo proceso».



Trabajar de este modo significa elegir la solidaridad como estilo para realizar la historia y construir la amistad social.

La no violencia activa es una manera de mostrar verdaderamente cómo, de verdad, la unidad es más importante y fecunda que el conflicto. Todo en el mundo está íntimamente interconectado.

Puede suceder que las diferencias generen choques: afrontémoslos de forma constructiva y no violenta, de manera que «las tensiones y los opuestos [puedan] alcanzar una unidad pluriforme que engendra nueva vida», conservando «las virtualidades valiosas de las polaridades en pugna».

La Iglesia Católica acompañará todo tentativo de construcción de la paz también con la no violencia activa y creativa. El 1 de enero de 2017 comenzará su andadura el nuevo Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, que ayudará a la Iglesia a promover, con creciente eficacia, «los incommensurables bienes de la justicia, la paz y la protección de la creación» y de la solicitud hacia los emigrantes, «los necesitados, los enfermos y los excluidos, los marginados y las

víctimas de los conflictos armados y de las catástrofes naturales, los encarcelados, los desempleados y las víctimas de cualquier forma de esclavitud y de tortura».

7. Como es tradición, firmo este Mensaje el 8 de diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María. María es Reina de la Paz. En el Nacimiento de su Hijo, los ángeles glorificaban a Dios deseando paz en la tierra a los hombres y mujeres de buena voluntad (cf. Lc 2,14).

Pidamos a la Virgen que sea ella quien nos guíe. «Todos deseamos la paz; muchas personas la construyen cada día con pequeños gestos; muchos sufren y soportan pacientemente la fatiga de intentar edificarla».

En el 2017, comprometámonos con nuestra oración y acción a ser personas que aparten de su corazón, de sus palabras y de sus gestos la violencia, y a construir comunidades no violentas, que cuiden de la casa común. «Nada es imposible si nos dirigimos a Dios con nuestra oración. Todos podemos ser artesanos de la paz».

Vaticano, 8 de diciembre de 2016

Francisco

TEMA DE REFLEXIÓN ANE. “La Iglesia”



A lo largo del presente año pastoral (2016-2017) vamos a contemplar el misterio de la Iglesia de modo que crezca en nosotros el deseo de vivir unidos a ella. Lo haremos siguiendo los pasos del Catecismo de la Iglesia Católica (=CEC), buscando que su lectura complete y asegure nuestras reflexiones orantes. Estará en el tras-

fondo de nuestras miradas la constitución conciliar *Lumen Gentium*, que nutre en buena medida las enseñanzas del Catecismo en esta materia.

Dios centro único de la fe.

El Catecismo nos enseña (CEC 750), siguiendo los artículos del Credo, que nuestra fe es en Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Sólo Dios merece y provoca nuestra adhesión de fe. La fe es en Dios y, por consecuencia, en lo que él nos enseña (doctrina cristiana y moral) o nos entrega como don de salvación para nosotros (Iglesia y sacramentos). Sólo en este sentido podemos afirmar que creemos en la Iglesia.

La fe en el Dios uno y trino, que identifica a los cristianos, no repudia los caminos de la razón para llegar a Dios desde sus obras; pero tiene su centro en Jesucristo muerto y resucitado. El acontecimiento pascual es piedra fundamental de nuestra fe en Dios. La verdad de la Resurrección se presenta pues como fundamento de nuestra fe (1Cor 15, 14). La Iglesia es fundada por Cristo para dar testimonio de su Resurrección. En los inicios de la predicación evangélica por medio de Apóstoles y Evangelistas, más tarde, por cuántos aceptan su testimonio y lo verifican, en sacramento, mediante las celebraciones litúrgicas de la Iglesia, singularmente la Eucaristía.

En las celebraciones litúrgicas mediante gestos y palabras (como a lo largo de la Historia de Salvación, vid. Constitución conciliar Dei verbum 2), es decir, a tra-

vés de signos, lecturas y plegarias, el Señor se hace realmente presente y convoca a su Pueblo (Iglesia o convocatoria; vid. CEC 751).

La Iglesia nace de la Eucaristía que Cristo entrega. Posteriormente la Iglesia, fiel al mandato, (Lc 22, 19 y 1Cor 11, 24), hace, (celebra o confecciona), la Eucaristía, que es para ella *mysterium fidei!* (misterio de fe).

Desde la celebración, comunión y adoración de la Eucaristía la Iglesia halla su centro y remite a todos sus miembros a Cristo que, en el mismo dinamismo eucarístico, lleva a cada fiel a ser Iglesia: una, santa, católica y apostólica.

La Iglesia esposa.

Esta centralidad Eucarística no ha de ser nunca ritualismo. El centro es siempre Cristo, la Eucaristía es su sacramento, su forma de presencia. Cristo se hace y entrega bajo la forma del sacramento (signo y palabra) para dar concreción a su presencia y a la de su obrar. Así hecho presente y accesible, bajo la forma ritual de un banquete de sacrificio, nos permite entrar en comunión entre nosotros y consigo mismo. Una comunión que configura a la Iglesia como esposa y muestra a Cristo como es-

poso, conforme a la imagen presentada en las bodas de Caná (Jn 2, 1-12).

La Iglesia está llamada a vivir esta comunión esponsal en todo su ser y su obrar, pero es celebrando y gustando la Eucaristía cuando es tomada por esposa y de donde recibe toda su fecundidad (CEC 1324-1327).

La dependencia total de la Eucaristía respecto de Cristo corre paralela con la dependencia de la Iglesia respecto de su esposo, Jesu-

cristo. Y este nos remite siempre a Dios y su misterio trinitario.

Nuestro vivir siendo Iglesia-Esposa hace de la Trinidad nuestro hábitat de eternidad. Nuestro ser personal encuentra en la relación con las Divinas Personas su plenitud, su Cielo en la tierra. Tal dimensión escatológica es propia de los siete sacramentos (CEC 1130) donde Cristo actúa, singularmente de “el Sacramento” (CEC 1402-1405). ¡Qué bellamente lo glosó san Juan de la Cruz en su poema: aunque es de noche!

*Aquesta eterna fonte está escondida
en este vivo pan por darnos vida,
aunque es de noche.
Aquí se está llamando a las criaturas,
y de esta agua se hartan, aunque a oscuras,
aunque es de noche.
Aquesta viva fuente que deseo,
en este pan de vida yo la veo,
aunque es de noche.*

(Himno IIº para las Vísperas de la Santísima Trinidad)

Este precioso texto toca y presenta todos los argumentos que venimos glosando: la fe, la Trinidad, la Eucaristía. Y la Liturgia lo pone en labios de la Iglesia. Orar con él es siempre bálsamo para el alma y estímulo para pensar y obrar bien.

La Iglesia cuerpo.

Del esposo y la esposa dice la Escritura “serán una sola carne” (Gn 2, 24), un solo cuerpo. Ver a la Iglesia hecha esposa mediante la Eucaristía es verla hecha cuerpo de Cristo mediante el sacramento del cuerpo de Cristo.

Esta incorporación eucarística lleva a su plenitud y actualiza la que tiene inicio mediante el Bautismo y la Confirmación (CEC 1212. 1229. 1285 y 1322).

Ser cuerpo de Cristo con la Iglesia implica participar en la visibilización en nuestra condición humana de la semejanza divina. Como don recibido es purificación y santificación (a modo de trasfiguración), como compromiso de vida es esfuerzo permanente de fidelidad. La Liturgia de la Iglesia nos recuerda frecuentemente en las oraciones tras la comunión que nuestro fin y objetivo vital es transformarnos en lo que comemos.

Nadie ha vivido esta esponalidad/maternidad como la santísima Virgen María. Mujer de la fe y la obediencia a la Palabra. Madre del Redentor, Modelo de la Iglesia. Mujer eucarística, como la llamó san Juan Pablo II en Ecclesia de Eucharistia (cap. VI). Y esto se traduce en su perfección en el discipulado, en la identificación con el querer y obrar de su Hijo. Si Jesús se anuncia como el verdadero esposo en su primer milagro en Caná, haciendo crecer la fe de sus discípulos en Él, allí María es la Madre del buen consejo: “haced lo que Él os diga”.

Cuestionario

- 1.- ¿Es verdaderamente Dios el centro de nuestra fe, o vivimos sobre todo de teorías, normas y prácticas?**
- 2.- ¿Mi piedad eucarística me lleva al encuentro profundo con Dios en su Iglesia? No se puede tener a Dios por padre sin tener a la Iglesia por madre.**
- 3.- ¿La participación en los sacramentos, más aún en la Eucaristía, me impulsa verdaderamente a vivir cristificado (cardad/santidad)?**

TEMA DE REFLEXIÓN ANFE.

Amar a Jesús más allá de todos los tiempos

Luis Fernando Álvarez González SDB

Adorar es respetar, escuchar a Dios, servirlo como Él quiere y en lo que Él quiere. Adorar es atreverse a amarlo con todas las fuerzas, sin condiciones.

Atrévete con todo lo que puedas.

(Card. Ratzinger)

Hay una hermosa leyenda que dice lo siguiente: “Cuando San Ignacio de Antioquía, durante su terrible martirio, pronunciaba ininterrumpidamente el nombre de Jesús, preguntado el por qué lo hacía, respondió diciendo que porque llevaba inscrito en su corazón el nombre de Jesús. Al abrirle el corazón, después de su muerte, encontraron en ambas mitades escrito con letras de oro: Jesús, Jesús, Jesús”.

Karl Rahner se atrevía a denunciar la posibilidad de “un cristia-

nismo, grandioso, liberador y capaz de dar la razón última del mundo sin que en él aparezca o deba aparecer Jesús de Nazaret». Para nosotros no puede ser así. Porque nosotros hemos encontrado en Jesús la respuesta cristiana a la pregunta por el sentido. «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?» (*Mc* 8,29). Porque nosotros “lo hemos dejado todo y lo hemos seguido”. Cada uno de nosotros siente dentro de sí y confiesa abiertamente que Jesús de Nazaret, en cuanto hombre que tiene

una historia concreta, en cuanto muerto y resucitado, tiene una importancia constitutiva para el sentido total de su vida; hemos depositado en él toda nuestra confianza, hemos hecho de Él el centro de toda nuestra existencia y hemos acogido en nosotros el misterio de su vida que nos impulsa a seguirlo con todo el corazón, amándolo «más que al padre o a la madre, más que al hijo o a la hija» (cf *Mt* 10,37). Ha sido precisamente en la mirada profunda de Jesús - como la que narra Marcos en su capítulo 10 donde hemos percibido “la profundidad de un amor eterno e infinito que ha tocado las raíces de nuestro ser”; seducidos por

Él, lo hemos abandonado todo para seguirlo (cf *Mc* 1,16-20; 2,14; 10,21.28), considerando lo demás como pérdida en comparación de la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús, ante el cual no dudamos en tener todas las cosas “por basura para ganar a Cristo” (*Flp* 3,8). Ahora bien, nada de esto se puede explicar sin amor; así se deduce, además, del relato de san Juan con que

abrimos nuestra meditación: “Pedro, ¿me amas?” Pero ¿qué significa amar a Jesús?

Dos mil años nos separan de Jesús. Entre Él y nosotros hay una gran distancia histórica, cultural y geográfica. ¿Es posible amar de verdad a un hombre tan lejano? La respuesta más obvia entre nosotros suele ser: ¡Cristo vive!, ¡es el Resucitado! Pero

en realidad, esto que parece una respuesta convincente, nos remite a otra constatación: también Cristo resucitado está distante y con una distancia no menor que la temporal o espacial.

¿Es posible amar a Jesús y salvar esta distancia? Si decimos que amamos debemos

de contar con poderosas razones que hagan de nuestro amor no una fantasía, sino el resultado de una experiencia de encuentro. No es suficiente imaginarse la presencia del que confesamos que vive, porque podría ser una experiencia excesivamente subjetiva. Amamos cuando decidimos entregarnos a otra persona, confiar en ella, a pesar de cualquier riesgo por fuerte que sea.



F. X. Durwell en su libro sobre “La Eucaristía, sacramento pascual” (1982) afirma que «Cristo no está presente en el mundo a la manera de un fluido difuso en el espacio. Resucitado corporalmente, viene por caminos bien trazados, en unas realidades determinadas, en unos acontecimientos concretos. Esos caminos son múltiples. Señor del mundo por su resurrección, entra en él por diversas puertas». Una de esas puertas -la principal- es la celebración de la Eucaristía: «La Eucaristía -nos dice- es el sacramento del resucitado en su aparición. Jesús resucita en nuestro mundo terreno en la visibilidad de este signo: la Eucaristía es una forma permanente de su aparición pascual».



San Ambrosio -en su *Apolo-gía de David*- declara lapidariamente *Te, Christe, in tuis teneo sacramentis* (Te poseo, Cristo, en tus sacramentos). No significa un simple “tener” en el sentido de “estar ahí”; designa una cierta plenitud en la posesión. Los estudiosos, a partir del vocabulario latino, han llegado hasta el trasfondo bíblico de la frase. Concretamente citan dos pasajes. Por un lado, el Can-

tar de los cantares (que es un libro al que frecuentemente recurría San Ambrosio para referirse a la relación de Cristo con la Iglesia y con cada creyente); cuando la esposa dice: «encontré al amado de mi corazón. Le así y no lo soltaba» (*Ct 3,4*). Y por otro lado un texto del evangelio de san Mateo relativo a una aparición del Resucitado: «Jesús les salió al paso y les dijo “Paz a vosotras”. Ellas postrándose se abrazaron a sus pies, y le adoraron» (*Mt 28,9*). Para expresar el “poseer” de

la *Apolo-gía*, el “asir” de la esposa y el “abrazarse” de las mujeres su utiliza el mismo verbo latino “teneo”... Este trasfondo bíblico es muy sugerente. Por una parte, la Iglesia -que es la esposa

del Cantar, según el sentido alegórico- encuentra a su Amado, Cristo, y lo posee en la celebración sacramental. Y esto mismo es válido para cada creyente: se encuentra personalmente con Jesús, lo posee, cada vez que participa en la celebración de un sacramento. Se trata de un encuentro sponsal, centrado en el amor de Cristo por su Iglesia y en el amor de la Iglesia por Cristo, en continuidad con lo que enseña -también en un con-

texto litúrgico-sacramental- la carta a los Efesios: «Cristo amó a su Iglesia y se entregó a sí mismo por ella» (*Ef* 5,25).

La segunda referencia bíblica nos enseña que Cristo resucitado “sale al paso” de su Iglesia en los sacramentos. Sale al encuentro de su pueblo para comunicarle “su paz”, su vida pascual, para que viva como el pueblo de la Pascua. Pero no se trata de un encuentro estático, pasivo; sino que implica salir a anunciar a los demás la experiencia de Cristo que se ha vivido durante el encuentro, según el mandato que las mujeres reciben del Resucitado en el versículo siguiente. Salir a la evangelización y a la diaconía; es decir, a ser testigos de la fe y a ser ser-

vidores de los hermanos. Ésta es una exigencia siempre inherente a la celebración litúrgica.

San Ambrosio era un apasionado de Jesucristo, lo amaba y lo buscaba con intensidad. Él constituía el centro de su vida. Por esto las celebraciones litúrgicas representaban el momento fuerte de su vivencia cristiana y procuraba que lo fueran también para sus fieles.

Pero a pesar de todo, la presencia de Jesús es hoy una presencia escondida en este mundo, en el que habita la tentación y el pecado. Hay ámbitos sacramentales en los que aparece, se muestra, ofrece su amor; hay otros lugares donde se asientan los anticristos.





En el año **2017** se cumple el **CENTENARIO** de los Apariciones.
Y la **A.N.** peregrina,
en su ocasión **nº 31**
(**días 29 y 30 de abril, y 1º mayo**)

El **13 de mayo** la Virgen María bajó de los cielos a Cova de Iria Ave, ave, ave, ave María Ave, ave, ave, ave María



En las raras veces que nos aparecen Virgen María nos saludó al modo Madre que es la mesa su esperanza Ave, Ave María Celestial Ave, Ave María Marcial Celestial de la Cruz a hallar sea las peticiones que siempre perezcan por el buen sentido.

PEREGRINACION DE LA ADORACIÓN NOCTURNA A FATIMA (2017)

Caro Senhor Jorge Lence,

Na sequência do e-mail que enviou a este Serviço de Peregrinos no passado dia 10 de maio, tomamos nota da realização da peregrinação da Adoração Nocturna, nos dias 29 de abril a 1 de maio de 2017. E, depois de conversar varias veces telefonicamente, aparte o nosso (meu) encontro na sua casa, quando fomos a visita-lo, tendo em conta o programa expectável para 2017, eis aqui o que nos é possível prover:

2017.04.29

19:15 – MISSA EM LÍNGUA ESPANHOLA, NA CAPELINHA (ADORACIÓN NOCTURNA)

21:30 – (POS: Programa oficial do Santuario): Rosário e procissão

das velas

2017.04.30

10:00 – (POS: Programa oficial do Santuario): Rosário na Capelinha

11:00 – (POS): Missa internacional, no Altar do Recinto

17:30 – (POS) Procissão Eucarística, no Recinto

19:15 – MISSA EM LÍNGUA ESPANHOLA, NA CAPELINHA (ADORACIÓN NOCTURNA)

21:30 – (POS): Rosário e procissão das velas

23:00 – VIGÍLIA DE ADORAÇÃO, NA BASÍLICA DE NOSSA SENHORA DO ROSÁRIO

2017.05.01

09:15 – (POS) Programadas varias Catequese sobre a Mensagem de Fátima, no Salão do Bom Pastor - C. P. Paulo VI (Atribuída uma a A.Nocturna) até às 10:00)

Algumas outras notas importantes:

1. Tal como decidimos -decidiu você e este Serviço- nao haverá Saudação a Nossa Senhora
2. A catequese sobre a Mensagem de Fátima está assegurada pelo Santuário. A seu tempo, indicaremos quem será o catequista.
3. A confirmação da participação da Adoración Nocturna nas várias celebrações (presidências, leituras, recitação de mistérios, transporte do andor e do pálido) será concretada no final do presente ano, como habitualmente.
4. No dia 1 de maio haverá missa às 11:00, na Basílica da santíssima Trindade. No entanto, a peregrinação de Acólitos de Portugal não participará nesta celebração – vão celebrar à tarde, na Basílica da Santíssima Trindade (nao haverá Rosário às 10:00, no dia 1 de maio). Seria bom, se inda acá estiveram, a sua participação

En la cabecera se observa la imagen de la Virgen (detrás de la cual está el dosel –es diseño color del tabicado- que obsequió la A.N. y que sólo se usa en las grandes solemnidades). Al lado, obvio, está la Capelinha, que es como un Sagrario grande: allí está El Señor. El altar tiene un finísimo mantel bordado en oro con los anagramas de la A. Nocturna. Y de estas peregrinaciones; y está la custodia del siglo XVIII recuperada en un anticuario y enriquecida con halogéritos alusivos a Fátima. Cumple decir que los donativos de la campaña "un gramo de oro" realizada entre los miles de los peregrinos de la A.N. ha alcanzado muchos millones de generosos donativos. ES LA MEJOR CUSTODIA DEL SANTUARIO DE FÁTIMA.

ORGANIZACIÓN DE PEREGRINACIONES EUCHARISTICAS Y MARIANAS

Direcciones postales: Jorge Lence – Pr. de Castellar (Coán), 1 – 36350 Nigrán – Consejo Nacional ANE – Carranza, 3 – 2ºD – 28004 Madrid

E-mails: dan-fatima@telefonica.net / eddm@telefonica.net / jorgealencia@telefonica.net / Teléfono (Contestador) y Fax: 986.365.971

ESTAS PEREGRINACIONES SURGIERON PARA PEDIR POR LOS SACERDOTES Y LAS VOCACIONES SACERDOTALES Y OTRAS

Diga-vos: ao avó, adoro, escovo-li os avós

Reza-d el rosario todos los días

Ficamos ao dispor para o que entender necessário e fazemos votos de rápidos melhoras na sua saúde
 Com os melhores cumprimentos de grande amizade,

Enviado: Jueves, 16 de Junio de 2016 20:27
 Fw: Peregrinação 2017 (Centenario de las Apariciones)
 Asunto: R: Peregrinação 2017 (Centenario de las Apariciones)
 Subject: R: Peregrinação 2017 (Centenario de las Apariciones)
 From: SEPE [mailto:sepe@telefonica.net] Sent: Monday, May 30, 2016 8:59 PM Subject: Peregrinação 2017

ADORAMOS Y VIVIMOS EN COMUNIDAD

Un año más A.N.F.E. acudió a la ofrenda floral en honor de Santa Teresa de Jesús el día 13 de Octubre de 2016.

A.N.F.E estuvo presente en las jornadas de formación del Apostolado Seglar y en la clausura del año de la misericordia.

El día 8 de Noviembre A.N.F.E fue invitada a la conferencia “Matrimonio y libertad” impartida por Don Carlos Cafarra.

A.N.F.E asistió al pleno celebrado en Madrid el día 5 de Noviembre de 2016.

A.N.F.E asistió el día 26 de Noviembre al Retiro Espiritual de Laicos (Retiro de Adviento).

La ponente centró el tema en tres momentos de la vida de la Virgen:

- LA ENCARNACIÓN, respuesta de María “hágase en mi según su palabra”
- LA VISITACIÓN, María se pone en camino para visitar a su prima Isabel.
- ADVIENTO tiempo de espera con María. Tiempo de espera y esperanza, de acogida y hospitalidad. Acoger la realidad y practicar la hospitalidad.

BECA LICESIO ÁLVAREZ PARA EL CLERO NATIVO Nº 65

Saldo anterior	:	1.498,00 €
Donativo anónimo	:	300,00 €
Donativo anónimo	:	220,00 €
Suma total	:	2.018,00 €

Se entregan en al Delegaciónm de Misiones del Obispado de Ávila, la cantidad de 2.000 €.

Queda cubierta la Beca nº 65 y abierta la nº 66 con saldo de 18,00 €, pero con la esperanza de que pronto comenaará a incrementarse, como ha sucedido con las anteriores, hasta el bonito nº de **65 Becas Misioneras para sostener el Clero Nativo en la Santa Iglesia.**

Una vez más nos parece ver la sonrisa alegre de D. Licesio repitiendo ¡Gracias a Dios! ... ¡Gracias a todos!

INTENCIONES DE ORACIÓN DEL SANTO PADRE CONFIADAS AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

ENERO

Los cristianos al servicio de los desafíos de la humanidad.

Por todos los cristianos, para que, fieles a las enseñanzas del Señor, aporten con la oración y la caridad fraterna, a restablecer la plena comunión eclesial, colaborando para responder a los desafíos actuales de la humanidad.

FEBRERO

Acoger a los necesitados.

Por aquellos que están agobiados, especialmente los pobres, los refugiados y los marginados, para que encuentren acogida y apoyo en nuestras comunidades.

MARZO

Ayudar a los cristianos perseguidos.

Por los cristianos perseguidos, para que experimenten el apoyo de toda la Iglesia, por medio de la oración y de la ayuda material.

NECROLÓGICAS

Nuestra oración por el eterno descanso de Doña Teresa Caldeiro Rincón que falleció en Ávila el día 27 de Octubre de 2016, madre del Presidente de A.N.E en Ávila don Alfonso Nieto Caldeiro.

Doña Isabel Pérez Aldama, adoradora honoraria falleció el día 9 de Noviembre de 2016. Descansen en paz.

¡ROGAMOS UNA ORACIÓN POR ELLAS!

ADORACIÓN NOCTURNA DE SEGOVIA

ENERO

Día 5, jueves: Encuentro de Oración. 18,30 h. En la Parroquia Sto. Tomás Apóstol.

Días 13, 20 y 27 (viernes): Turno de Vela en la iglesia de la Adoración del Señor.

Día 28, sábado: Vigilia Ordinaria. 18:30 h. En la parroquia de Sto. Tomás Apóstol.

FEBRERO

Día 2, jueves: Encuentro de Oración. 18,30 h. En la Parroquia Sto. Tomás Apóstol.

Días 3, 10, 17 y 24 (viernes): Turno de Vela en la iglesia de la Adoración del Señor.

Día 18, sábado: Asamblea General:

Orden del Día:

- 1). Invocación al Espíritu Santo. Saludo. Reflexión. Recuerdo a los adoradores que han fallecido en el pasado año 2.016.
- 2). Lectura del acta de fecha 20-02-16 y aprobación, si procede.
- 3). Memoria de las Actividades de ANE en el año 2.016.
- 4). Informe de Tesorería: Balance de 2.016. Ingresos, gastos y saldos. Presupuesto para el año 2.017.
- 5). Datos estadísticos de ANE, movimiento asociativo y programación para 2.017.
- 6). Presencia de la ANE en celebraciones religiosas y en otros actos.
- 7). Programación de Vigilias extraordinarias.
- 8). Ruegos y Preguntas.

Día 25, sábado: Vigilia Ordinaria. 18:30 h. En la parroquia de Sto. Tomás Apóstol.

MARZO

Día 2, jueves: Encuentro de Oración. 18,30 h. En la Parroquia Sto. Tomás Apóstol.

Días 3, 10, 17, 24 y 31 (viernes): Turno de Vela en la iglesia de la Adoración del Señor.

Día 25, jueves: Vigilia Ordinaria. 18:30 h. En la parroquia de Sto. Tomás Apóstol.

Nota: Como se puede apreciar todos los viernes tenemos una cita con el Santísimo Sacramento, en la Iglesia de la Adoración, desde las 19:00 h. hasta las 20:00 h.

CALENDARIO LITÚRGICO

ENERO				FEBRERO				MARZO			
Días	Semana	Esquema	Página	Días	Semana	Esquema	Página	Días	Semana	Esquema	Página
1	Otva. Nav.	I	47	1-3	4ª TO	IV	171	1	Miércoles de ceniza		
2-8	2ª Ndad.	II	87	4-10	5ª TO	I	47	2-3	8º TO	IV	171
9-13	1ª TO	I	47	11-17	6ª TO	II	87	4-10	1ª Cuar.	I	47
14-20	2ª TO	II	87	18-24	7ª TO	III	131	11-17	2ª Cuar	II	87
21-27	3ª TO	III	131	25-28	8ª TO	IV	171	18-24	3ª Cuar	III	131
28-31	4ª TO	IV	171					25-31	4ª Cuar	IV	181

CALENDARIO DE VIGILIAS SECCIONES DE ÁVILA

Enero

Turnos de Santa Teresa y de la Sagrada Familia: Día 12, en San Pedro, a las 20,00 horas.

Turno de Santa María Micaela: Día 13, en Las Aliadas, a las 22,30 horas.

El Turno de la Inmaculada se unirá a una u otra de las vigiliias anteriores

Febrero

Turnos de Santa Teresa y de la Sagrada Familia: Día 2, en San Pedro, a las 20,00 horas.

Turno de Santa María Micaela: Día 10, en Las Aliadas, a las 22,30 horas.

El Turno de la Inmaculada se unirá a una u otra de las vigiliias anteriores

Marzo

Turnos de Santa Teresa y de la Sagrada Familia: Día 2, en San Pedro, a las 20 horas.

Turno de Santa María Micaela: Día 10, en Las Aliadas, a las 22,30 horas.

El Turno de la Inmaculada se unirá a una u otra de las vigiliias anteriores

SANTORAL

Enero

Solemnidades

Día 1, Santa María, Madre de Dios - 6, Epifanía del Señor.

Fiestas

Día 8, Bautismo del Señor - 25, La conversión de San Pablo, apóstol.

Conmemoraciones

Día 2, San Basilio y San Gregorio Nacianceno, obispos y doctores - 3, Santísimo nombre de Jesús (m.l.) - 7, San Raimundo de Peñafort, presbítero (m.l.) - 9, San Eulogio de Córdoba, presbítero y mártir - 13, San Hilario, obispo y doctor (m.l.) - 17, San Antonio, abad - 20, San Sebastián, mártir (m.l.) - 21, Santa Inés, virgen y mártir - 23, San Ildefonso, obispo - 24, San Francisco de Sales, obispo y doctor - 26, Santos Timoteo y Tito, obispos - 27, Santa Ángela de Merici, virgen (m.l.) - 28, Santo Tomás de Aquino, presbítero y doctor - 31, San Juan Bosco, presbítero.

Febrero

Fiestas

Día 2, La Presentación del Señor - 22, Cátedra de San Pedro, apóstol.

Conmemoraciones

Día 3, San Blás, obispo y mártir (m.l.) - 6, San Pablo Miki y Compañeros, mártires - 8, San Jerónimo Emiliani (m.l.) - 10, Santa Escolástica, virgen - 11, Ntra. Sra. de Lourdes (m.l.) - 14, Santos Cirilo, monje y Metodio, obispo - 17, Los siete santos fundadores de la Orden de los Siervos de la Virgen María (m.l.) - 21, San Pedro Damián, obispo y doctor - 23, San Policarpo, obispo y mártir.

Marzo

Solemnidades

Día 20, San José, esposo de la Virgen - 25, Anunciación del Señor.

Conmemoraciones

Día 1, miércoles de ceniza (ayuno y abstinencia) - 4, San Casimiro (m.l.) - 7, Santas Perpetua y Felicidad, mártires - 8, San Juan de Dios, religioso (m.l.) - 9, Santa Francisca Romana, religiosa (m.l.) - 17, San Patricio, obispo (m.l.) - 18, San Cirilo de Jerusalén, obispo y doctor (m.l.) - 23, Santo Toribio de Mogrovejo, obispo.

PROGRAMA DE VIGILIAS PARA 2017 -ÁVILA-

MES	VIGILIAS ORDINARIAS DEL TURNO				OTRAS VIGILIAS
	SANTA TERESA	SAGRADA FAMILIA	STA M ^a MICAELA	INMACULADA	
ENERO	12 20,00 h. San Pedro	12 20,00 h. San Pedro	13 20,00 h. Las Aliadas	12 20,00 h. San Pedro	
FEBRERO	2 20,00 h. San Pedro	2 20,00 h. San Pedro	10 20,00 h. Las Aliadas	2 20,00 h. San Pedro	
MARZO	2 20,00 h. San Pedro	2 20,00 h. San Pedro	10 20,00 h. Las Aliadas	2 20,00 h. San Pedro	
ABRIL	6 20,00 h. San Pedro	6 20,00 h. San Pedro	7 20,00 h. Las Aliadas	6 20,00 h. San Pedro	13 JUEVES SANTO 23,00 h. Adoratrices
MAYO	4 20,00 h. San Pedro	4 20,00 h. San Pedro	12 20,00 h. Las Aliadas	4 20,00 h. San Pedro	
JUNIO	1 20,00 h. San Pedro	1 20,00 h. San Pedro	9 20,00 h. Las Aliadas	1 20,00 h. San Pedro	17 CORPUS C. 20,00 h. San Pedro
JULIO	6 20,00 h. San Pedro	6 20,00 h. San Pedro	14 20,00 h. Las Aliadas	6 20,00 h. San Pedro	
AGOSTO	14 ASUNCIÓN 23,00 h. Sonsoles	14 ASUNCIÓN 23,00 h. Sonsoles	14 ASUNCIÓN 23,00 h. Sonsoles	14 ASUNCIÓN 23,00 h. Sonsoles	
SEPTIEMBRE	7 20,00 h. San Pedro	7 20,00 h. San Pedro	8 20,00 h. Las Aliadas	7 20,00 h. San Pedro	
OCTUBRE	14 SANTA TERESA Vigilia Diocesana	14 SANTA TERESA Vigilia Diocesana	14 SANTA TERESA Vigilia Diocesana	14 SANTA TERESA Vigilia Diocesana	
NOVIEMBRE	16 20,00 h. San Pedro	16 20,00 h. San Pedro	10 20,00 h. Las Aliadas	16 20,00 h. San Pedro	1 DIFUNTOS 20,00 h. San Pedro
DICIEMBRE	7 INMACULADA Vigilia Diocesana	7 INMACULADA Vigilia Diocesana	7 INMACULADA Vigilia Diocesana	7 INMACULADA Vigilia Diocesana	31 FIN DE AÑO 20,00 h. em el ICM

Idalia VIAJES IDALIA

viajes

- Peregrinaciones - Grupos
- Reuniones, congresos, etc.
- Vacaciones Familiares - Viajes exclusivos

Plaza del Ejército, 7 - Ávila

Tel: 920 03 9009

www.idaliaviajes.com

Agencia Asociada

Carlson Wagonlit Travel



Pza. de Abastos Ptos. 4 y 6 - 5 y 7 ☎ 920 212 028

Cuartel de La Montaña, 3 ☎ 920 220 347

Rufino Martín, 13 ☎ 920 228 475

ÁVILA

Carnicería

Dany

Calle Vallespín, 38

Telf. 920 254 369

ÁVILA



barba

grupo inmobiliario

VENTA DE PISOS

Paseo de Santo Tomás, 6

Telf. 920 253 173

ÁVILA

www.construccionesbarba.com

